

LA DIMENSIÓN ESPACIAL EN FRANZ FANON A 100 AÑOS DE SU LUCHA CONTRA LA (DES) COLONIZACIÓN

Artículo de investigación

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Africa-Confluence.2026.i01.05>

JUAN CRUZ MARGUELICHE

Departamento de Geografía – Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Centro de Estudios Chinos (CeChino) Instituto de Relaciones Internacionales.
Universidad Nacional de La Plata

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1678-2858>

BIOGRAFÍA

Profesor en Geografía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de La Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP). Especialista en Estudios Chinos del Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de La Plata (I.R.I-UNLP). Magister en Paisaje, Medio Ambiente y Ciudad de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata (FAU-UNLP). Doctorando en Estudios del Conurbano del Consorcio “Colaboratorio Universitario de Ciencias, Artes, Tecnología, Innovación y Saberes del Sur” (CONUSUR). Profesor Adjunto de la cátedra de Geografía de Asia, África y Oceanía. Profesor Adjunto de Geografía Cultural. Profesor Adjunto de Teorías y Metodologías contemporáneas de la geografía. Departamento de Geografía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE - UNLP).



NÚMERO 1. ABRIL DE 2026

LA DIMENSIÓN ESPACIAL EN FRANZ FANON A 100 AÑOS DE SU LUCHA CONTRA LA (DES) COLONIZACIÓN

RESUMEN

La propuesta que aquí se presenta bajo el formato editorial de artículo académico forma parte de varias actividades y eventos. La actividad central debemos referenciarla a partir del centenario del nacimiento de Frantz Fanon (20 de julio de 1925) y al despliegue de diferentes eventos, actividades, y publicaciones (Dossier, libros, artículos académicos y periodísticos) que buscaron dar testimonio del legado de Fanon. A partir de este acontecimiento, se interpeló a una gran y diversa comunidad. Desde la academia, el activismo y el campo popular se propusieron recuperar la figura de Fanon. Pero no solo como una simple efemérides sino buscando recuperar su voz y legado para seguir conversando con su obra; y encontrar respuestas a los problemas que continúan acuciando a nuestros pueblos. Cómo así también a volver a la obra de Fanon desde otras perspectivas, algunas en estado de latencia y otras invisibilizadas. Para esta ocasión, nos proponemos desde la geografía indagar en algunos pasajes de la obra de Fanon la dimensión espacial. Consideramos necesario este tipo de reflexiones para poder llevar a Fanon a nuestras disciplinas, actividades de docencia, investigación y extensión. La idea no es forzar a Fanon en este ejercicio de transferencia de su pensamiento a la geografía. Por el contrario, es construir algunas líneas de análisis en ese diálogo, para acercar la obra de Fanon a la Geografía y al resto de ciencias sociales.

PALABRAS CLAVE: Colonialismo, Descolonización, Espacio, Otredad, Cuerpo, Cultura

THE SPATIAL DIMENSION IN FRANZ FANON 100 YEARS AFTER HIS STRUGGLE AGAINST (DE) COLONIZATION

ABSTRACT

The proposal presented here in the format of an academic article is part of several activities and events. The central activity can be traced back to the centenary of Frantz Fanon's birth (July 20, 1925) and the various events, activities, and publications (dossiers, books, academic and journalistic articles) that sought to bear witness to Fanon's legacy. This event prompted a broad and diverse community to engage with the issue. From academia, activism, and grassroots movements, efforts were made to reclaim Fanon's figure. But not merely as a simple commemoration, but rather seeking to reclaim his voice and legacy to continue engaging with his work and finding answers to the problems that continue to plague our communities. This also involves revisiting Fanon's work from other perspectives, some dormant and others overlooked. For this occasion, we propose, from the field of geography, to explore the spatial dimension in certain passages of Fanon's work. We consider this type of reflection necessary to integrate Fanon into our disciplines, teaching, research, and outreach activities. The idea is not to force Fanon into this exercise of transferring his thought to geography. On the contrary, it is to construct lines of analysis within this dialogue, to bring Fanon's work closer to Geography and the other social sciences.

KEYWORDS: Colonialism, Decolonization, Space, Otherness, Body, Culture

LA DIMENSION SPATIALE CHEZ FRANZ FANON 100 ANS APRES SA LUTTE CONTRE LA (DE) COLONISATION

RÉSUMÉ

La proposition présentée ici sous forme d'article académique s'inscrit dans le cadre de plusieurs activités et manifestations. L'initiative centrale remonte au centenaire de la naissance de Frantz Fanon (20 juillet 1925) et aux divers événements, activités et publications (dossiers, livres, articles universitaires et journalistiques) qui ont cherché à témoigner de son héritage. Cet événement a incité une communauté large et diversifiée à s'intéresser à la question. Du monde universitaire aux mouvements militants et citoyens, des efforts ont été déployés pour réhabiliter la figure de Fanon. Non pas pour commémorer son œuvre, mais pour nous réapproprier sa voix et son héritage afin de poursuivre le dialogue avec lui et de trouver des réponses aux problèmes qui continuent d'affecter nos sociétés. Cela implique également de revisiter l'œuvre de Fanon sous d'autres angles, parfois latents, parfois occultés. À cette fin, nous proposons, dans une perspective géographique, d'explorer la dimension spatiale de certains passages de son œuvre. Nous estimons cette réflexion nécessaire pour intégrer Fanon à nos disciplines, à notre enseignement, à nos recherches et à nos activités de diffusion des connaissances. Il ne s'agit pas de contraindre Fanon à transposer sa pensée à la géographie, mais au contraire de construire des axes d'analyse au sein de ce dialogue, afin de rapprocher son œuvre de la géographie et des autres sciences sociales.

MOTS-CLÉS : Colonialisme, Décolonisation, Espace, Altérité, Corps, Culture

A DIMENSÃO ESPACIAL EM FRANZ FANON 100 ANOS APÓS SUA LUTA CONTRA A (DES) COLONIZAÇÃO

RESUMO

A proposta aqui apresentada, no formato de artigo acadêmico, integra um conjunto de atividades e eventos. A atividade central decorre do centenário do nascimento de Frantz Fanon (20 de julho de 1925) e dos diversos eventos, atividades e publicações (dossiês, livros, artigos acadêmicos e jornalísticos) que buscaram testemunhar o legado de Fanon. Esse evento mobilizou uma comunidade ampla e diversa. Da academia ao ativismo e aos movimentos populares, esforços foram feitos para resgatar a figura de Fanon. Não se tratava apenas de uma comemoração de seu nascimento, mas sim de uma tentativa de recuperar sua voz e seu legado para dar continuidade ao diálogo com sua obra e encontrar respostas para os problemas que ainda afligem nossas sociedades. Envolveu também revisitar a obra de Fanon sob outras perspectivas, algumas latentes e outras negligenciadas. Para esta ocasião, propomos explorar a dimensão espacial de certas passagens da obra de Fanon através da lente da geografia. Consideramos esse tipo de reflexão necessário para integrar a obra de Fanon em nossas disciplinas, ensino, pesquisa e atividades de extensão. A ideia não é forçar Fanon a transferir seu pensamento para a geografia. Pelo contrário, trata-se de desenvolver algumas linhas de análise dentro desse diálogo, para aproximar a obra de Fanon da geografia e das demais ciências sociais.

PALAVRAS-CHAVE: Colonialismo, Descolonização, Espaço, Alteridade, Corpo, Cultura

INTRODUCCIÓN

La propuesta que aquí se presenta bajo el formato editorial de artículo académico forma parte de varias actividades y eventos. En primer lugar, debemos hacer referencia al centenario del nacimiento de Frantz Fanon (20 de julio de 1925 – 6 de diciembre de 1961). Por otro lado, en el año 2025 en diferentes latitudes se desplegaron distintos eventos, actividades, y publicaciones (Dosier, libros, artículos académicos y periodísticos) para dar testimonio del legado de Fanon (Fig.1). A partir de este acontecimiento, se interpeló a una gran y diversa comunidad. Desde la academia, el activismo y el campo popular se propusieron recuperar la figura de Fanon. Pero no solo como una simple efemérides sino buscando recuperar su voz y legado para seguir conversando con su obra; y encontrar respuestas a los problemas que continúan acuciando a nuestros pueblos del Sur. Cómo así también a volver a la obra de Fanon desde otras perspectivas, algunas en estado de latencia y otras invisibilizadas.

En ese contexto que venimos describiendo, el artículo que aquí se presenta tuvo una instancia académica previa. Se presentó como una ponencia bajo el título “100 años de Frantz Fanon. una mirada geográfica a su lucha contra la (des) colonización” en las XXVI Jornadas de Investigación, Enseñanza y Extensión de la Geografía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) en el año 2025¹.

Para esta ocasión en cambio, nos proponemos desde la geografía crítica indagar en algunos pasajes de la obra de Fanon la dimensión espacial. Consideramos necesario este tipo de reflexiones para poder llevar a Fanon a nuestras disciplinas, actividades de docencia, investigación y extensión. La idea no es forzar a Fanon en este ejercicio de transferencia de su pensamiento a la geografía. Ni tampoco desviar sus postulados. Por el contrario, buscamos construir algunas líneas de análisis en ese diálogo, para acercar la obra de Fanon a la Geografía y al resto de ciencias sociales para repensar desde su (re) lectura el mundo de las ideas y de la praxis.



Figura 1: Diferentes formatos y eventos en conmemoración de los 100 años del nacimiento de Fanon. Fuente: elaboración propia en base a presentaciones web

1. Ver <https://www.fahce.unlp.edu.ar/facultad/secretarias-y-prosecretarias/academica/deptos/geografia/noticias/xxvi-jornadas-de-investigacion-ensenanza-y-extension-de-la-geografia>

Otro antecedente a la producción de este artículo fue la obra de Karina Bidaseca (2025) *Frantz Fanon 100 años contra el colonialismo* (Fig. 2). Dicha obra compendia desde una clave biográfica el recorrido de Fanon en sus diferentes pasajes de vida, y con ello de sus pensamientos. Esta propuesta, permite comprender como la obra de Fanon se encuentra íntimamente articulada en tres categorías que se interpelan o se (des) legitiman todo el tiempo. Hablamos de la relación entre cuerpo, desplazamientos y espacio.

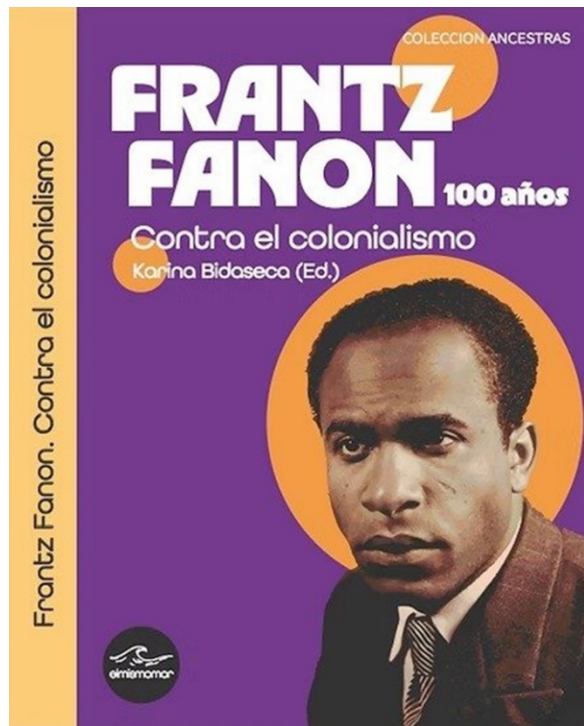


Figura 2: Bidaseca, K (2025) (Ed.) *Frantz Fanon 100 años contra el colonialismo*. Fuente: El Mismo Mar Editora.

Por otro lado, también queremos destacar otras producciones académicas y de difusión que han marcado la escritura de este trabajo. Hablamos de producciones, que nos invitan y alientan a repensar la obra de Fanon desde otras perspectivas.

En esta línea, queremos destacar dos trabajos de la historiadora feminista Balbuena. El primer trabajo *Historizando a Frantz Fanon desde el sur de Abya Yala* (2025a) y el segundo titulado *Sangrar por la herida. A 100 años del nacimiento de Frantz Fanon: una recuperación decolonial y feminista* (2025b)

En la primera producción, Balbuena propone cruces de Fanon (muchos de ellos invisibilizados) con intelectuales mujeres y temáticas no registradas, entre otras cuestiones. Balbuena en ese capítulo nos plantea:

(...) la relación entre Frantz Fanon y Simone de Beauvoir, las luchas por la liberación de los pueblos y la respuesta represiva tanto en Argelia como en Argentina, la contextualización de las ideas de Fanon en el Caribe en genealogía con otros pensadores negros; nuestro viaje finaliza con una reflexión acerca de la vitalidad de los temas que la obra fanoniana supo poner en la agenda de discusión como lo es el uso del velo islámico (p. 128)

En su segunda propuesta, la autora sostiene que la sexualidad, hiyab, locura, lucha armada, violencia, son algunos de los temas que se pierden en la obra de Fanon. Y en contraparte nos propone recuperar sus textos y sus frases de manera contextualizada evitando partir desde una genealogía eurocéntrica y sexista.

La propuesta de Balbuena nos invita a reflexionar al menos en dos cuestiones. La primera a la necesidad de incorporar la perspectiva de género en la obra de Fanon. Y la segunda, es a proponer nuevas lecturas y temáticas que están en las obras de Fanon, muchas veces invisibilizadas, y otras a la espera de ser interpeladas.

Por ello, la propuesta que aquí se presenta bajo el título *La dimensión espacial en Franz Fanon a 100 años de su lucha contra la (Des) Colonización* requiere algunas aclaraciones en base a su organización, alcance y propósitos. En primer lugar, el trabajo no se propone desarrollar un análisis exhaustivo sobre la bibliografía de Fanon. Por el contrario, lo que busca es abrir un espacio de diálogo y reflexión de la geografía en la obra de Fanon. En segundo término, no vamos a explorar toda la obra del autor, sino centrar la mirada sobre algunos tópicos más sensibles a la dimensión espacial. Entre ellas, la idea de fronteras (materiales y simbólicas), la construcción de la otredad, los factores de (in) movilidad, el cuerpo, entre otras. Por otro lado, se buscará acompañar este análisis espacial en Fanon, recuperando otros/as autores/as que permiten dar continuidad a su pensamiento en la actualidad.

1. LA PROPUESTA METODOLÓGICA DEL TRABAJO

La propuesta metodológica de este trabajo contempla varias cuestiones. En primer lugar, la metodología se centró en una lectura y análisis de la propuesta de Fanon en clave espacial. Para ello, la metodología aplicada para abordar la dimensión espacial en textos académicos implicó definir el objetivo central y contexto geográfico de Fanon, para luego poder seleccionar datos pertinentes, aplicar análisis cualitativos y utilizar algunas herramientas visuales como cartografía o modelos de análisis espacial. Estas decisiones permitieron focalizar la producción del espacio en Fanon.

En ese sentido, los comentarios vertidos sobre la metodología de trabajo permiten comprender la contribución teórica que pretende este trabajo. En primer lugar, centrando la lectura en dos obras puntuales de Fanon *Piel negra, máscaras blancas* y *Los condenados de la tierra* para luego poner en diálogo con otras producciones externas al autor. Algunas centradas en el análisis de la obra de Fanon las cuales nos permiten contextualizar sus aportes teóricos. Y, por otro lado, bibliografía especializada en los tópicos elegidos, como así también en el marco de análisis de la geografía y el espacio colonial.

En relación a las imágenes, mapas y figuras que se presentan dentro del documento cabe aclarar que fueron elegidas bajo algunos criterios. En primer lugar, buscando referenciar algunas de las ediciones de las obras de Fanon y/o propuestas que han retomado su voz y legado en la actualidad. Y, por otro lado, otras centradas en la incorporación de figuras o modelos de análisis que están planteadas para identificar la dimensión del espacio. Se busca de alguna manera geograficar los datos narrativos que nos propone Fanon.

Por otro lado, también debemos explicitar porque es importante recuperar la figura de Fanon en la actualidad. Cómo así también que aportes teóricos y metodológicos podemos encontrar para reponer en la actualidad.

En ese sentido, para Gandarilla Salgado y Ortega Reyna (2017) es innegable el reconocimiento de los aportes del escritor martiniqués y de su figura como combatiente efectivo, en suelo argelino, y en la prosecución de sus ideas. Por lo cual estos autores, consideran que la propuesta de Fanon nos convoca a la apertura y apropiación de su legado desde nuestra propia condición epocal, y, por otro lado, desde los problemas que la realidad específica nos atraviesa a cada instante. Por otro lado, asienten que Fanon ha colaborado en la elaboración de una fenomenología de lo colonial. La obra de Fanon parte de una recuperación filosófico-política de los asuntos del cuerpo del colonizado en clave de una revolucionaria fenomenología, buscando jugar con la proposición de un sintagma: “la elaboración de una fenomenología revolucionaria de la corporalidad del colonizado”. También afirman que la obra de Fanon tuvo a bien colocar, (en términos filosóficos), el concepto de des-alienación que permitía ser sujetos de su historia a los pueblos coloniales (Gandarilla Salgado y Ortega Reyna, 2017)

(...) la preocupación central de Fanon es la violencia constitutiva del sistema colonial”, en esa interpretación, la imposición del orden del colonizador rompe la temporalidad del orden sobre el que se monta (el de las poblaciones originarias, indígenas o negros expatriados), para imponer la temporalidad de la que viene cargado el conquistador/colonizador, “la transformación del pueblo indígena en los colonizados es el resultado de la colonización” y en un trabajo de siglos el colonizado “está dominado pero no domesticado” de ahí que pueda ser el protagonista del acontecimiento que quiebre ese orden, pero esta temporalidad tampoco es eterna, requiere configurar formas más acordes a la de una praxis liberadora más profunda y difícil (Gandarilla Salgado y Ortega Reyna, 2017 p. 38)

2. ALGUNAS CLAVES BIOGRÁFICAS DE FANON

Se cumplen cien años del nacimiento de Frantz Fanon (1925-1961), autor de culto de la descolonización, cuya obra formó parte de la mochila de los revolucionarios de los años sesenta, como Ernesto Che Guevara, Patrice Lumumba o Nelson Mandela, y contribuyó a forjar la ideología de la resistencia y luchas revolucionarias del Sur Global (Desviat, 2025)

Para Sharifi y Chabot (2009) la gran mayoría de politólogos/as, sociólogos/as y filósofos/as siguen etiquetando a Frantz Fanon como un «apóstol de la violencia». En el proceso, niegan su profundo compromiso con el humanismo revolucionario y el reconocimiento mutuo entre colonizadores y colonizados. La obra de Fanon es sumamente relevante para comprender y confrontar la violencia colonial en el sistema-mundo contemporáneo.

La vida de Fanon requiere ser leída desde la movilidad, donde su trayectoria biográfica se va nutriendo de su pensamiento. Fanon en cada lugar, en cada geografía, supo encontrar obstáculos y formas de pensamiento. Por ello, recorreremos brevemente algunos pasajes de su vida, que consideramos claves a la hora de entender su pensamiento.

Fanon nació en Fort-de-France (Fig 3), en la isla de Martinica el día 20 julio de 1925 y muere el 6 de diciembre de 1961 en EE. UU. En el año 1951 logra graduarse como psiquiatra. Si bien no se formó en el campo de la geografía su obra dejó una interesante mirada geográfica al proceso de (des) colonización. Esta «mirada geográfica», debemos entenderla en término de acceder a su lectura en búsqueda de las consecuencias que configuró el colonialismo en los territorios colonizados, y por ende sobre los cuerpos de las personas. Su obra se enfoca en cómo el colonialismo disloca y reconfigura los espacios, tanto físicos como simbólicos, y cómo la lucha anticolonial

debe considerar la territorialidad y la necesidad de desaprender los esquemas impuestos para construir un nuevo humanismo.



Figura 3: Mapa colonial francés de Martinica del Atlas Nouveau de Covens & Mortier, 1942. Geographicus Rare Antique Maps / Wikimedia Commons. Fuente: Instituto Tricontinental de Investigación Social. Año 2020

Mediante el mapa, las potencias europeas universalizaron sus propios intereses como un imaginario civilizatorio que se naturalizó en el pensamiento geopolítico mundial. En ese sentido, la cartografía reprodujo relaciones de poder imperantes: imbuidos del discurso colonial, los mapas dependieron de una tautología en la cual el ejercicio de la dominación otorgó el poder para representar y a la vez quien representó, enunció y ejerció el dominio (Hartlich, 2022)

Por otro lado, el libro de Bidaseca (2025) antes mencionado logra aunar un trabajo biográfico, crítico y reflexivo sobre la vida de Fanon. En ese sentido, nos permite conocer su vida a través de sus orígenes, tensiones y desplazamientos. Cómo así también conocer el “otro lado” del proceso de colonización. Procesos que él logra abordar de manera perspicaz tanto como psiquiatra en las consecuencias del colonialismo en sus pacientes, como así también como sujeto atravesado por el poder colonial.

El lugar de nacimiento de Fanon es la isla Martinica el cual fue uno de los diversos destinos de los esclavos negros llevados a las colonias de los países occidentales para paliar la falta de mano de obra local con la importación de los esclavos de África. Por otro lado, Fanon nace en el seno de una familia relativamente acomodada, con mezcla de antepasado africanos, tamiles y blancos (Bidaseca, 2025)

A sus 18 años abandona la isla de Martinica y viaja a Dominica, donde se suma a las Fuerzas de Liberación Francesa, para alistarse en el ejército de ese país en la guerra contra la Alemania Nazi. Cuando la derrota alemana se hizo inminente y los aliados cruzaron el Rhin hacia Alemania, el regimiento de Fanon fue “blanqueado”, lo que significó que él y todos los soldados no blancos fueron concentrados en Toulouse “ (...) con la intención de ser apartados del desfile de honor, debido al color de su piel” (Bidaseca, 2025 p. 18)

En ese sentido, Fanon enfrentó la violencia racista colonial en tres ocasiones distintas, como él mismo describe: durante la ocupación alemana de Francia, cuando la isla fue ocupada por soldados franceses que se comportaron como si les perteneciera; cuando sirvió en el ejército francés en África y se percató del trato diferenciado que recibían los senegaleses por ser africanos. Y finalmente, el racismo europeo cuando llegó a París para estudiar (de Castro, 2022)

En el año 1945, Fanon vuelve a Martinica a trabajar en la campaña electoral de su maestro Aime Césaire, uno de los creadores de la teoría de la negritud. En el año 1947 retorna a Francia, a través de una beca de Estado, para estudiar medicina y psiquiatría. Estudió en Lyon y se graduó como psiquiatra en el año 1951 otorgando importancia al estudio de lo cultural en el tratamiento de la psicopatología. En el año 1952 publica su primer libro *Piel negra, máscaras blancas*. y en el año 1961 se publica *Los condenados de la tierra*. Por su parte, en el año 1953 asume como Jefe de Servicio en el Hospital psiquiátrico de Blida – Joinville en Argelia (Fig. 4), donde revolucionó el tratamiento, introduciendo prácticas de terapia social, basándose en la idea de la relevancia de lo cultural tanto para la psicología normal como para la patología (Bidaseca, 2025)



Figura 4: Frantz Fanon y su equipo médico en el Hospital Psiquiátrico Blida-Joinville en Argelia, donde trabajó entre 1953 y 1956. Frantz Fanon Archives / IMEC. Fuente: Instituto Tricontinental de Investigación Social. Año 2020

El día 6 de diciembre del año 1961 con apenas 36 años muere el luchador anticolonialista Frantz Omar Fanon en Estados Unidos.

3. LA DIMENSIÓN ESPACIAL EN FANON

La propuesta de este apartado no es desarrollar un derrotero teórico y/o conceptual desde la perspectiva geográfica. No obstante, nos proponemos acercar algunos elementos que nos permitan comprender la dimensión espacial en su obra.

Para la geógrafa Zusman (1999) a partir de los años noventa, la geografía en tanto disciplina ha traído a la luz con un espíritu renovado la temática colonial. El subcampo de las geografías coloniales y poscoloniales, por un lado, parte de una perspectiva crítica para tematizar los espacios materialmente construidos y representados en el proceso de apropiación y colonización desarrollado a partir del período de 1870-1914 por las potencias europeas en Asia y África. Por el otro lado, dicha geografía estudia las consecuencias de este tipo acciones en los procesos de descolonización. Según Zusman (1999) para la construcción de esta perspectiva de análisis se recuperan las visiones emergentes en las ciencias sociales dentro del campo de los estudios posmodernos y posestructuralistas, especialmente aquellos trabajos desarrollados en el área de estudios culturales encabezados por los estudios de Bhabba, Said, Spivak y las posturas derivadas de las lecturas de Foucault o Derrida.

Dentro del propio campo de la geografía, las líneas de investigación trazadas por las geografías del género, la historia de la geografía y las geografías culturales son las que confluirán para apoyar conceptual y problemáticamente los aspectos y procesos tematizados por las geografías coloniales y poscoloniales (Zusman, 1999)

En este contexto cobran relevancia temas como: Geografías imaginarias del imperio, la descolonizando mentes y cuerpos, los viajes poscoloniales, las culturas populares poscoloniales, los espacios urbanos poscoloniales y las Geografías poscoloniales (Zusman, 1999)

Por su parte, León Hemández (2016) nos acerca una lectura situada sobre la perspectiva de la Geografía crítica. Para el autor, durante las décadas de 1970 y 1980 se definieron cuerpos de nociones y categorías lo suficientemente sólidos para definir de manera no dogmática diversos objetos y métodos propios para la geografía. Sobre la base de distintos sistemas filosóficos y epistemológicos, esta disciplina dejó de ser la encargada de explicar la relación entre la sociedad y la naturaleza, para constituirse, a través de sus corrientes críticas, en la responsable de dar cuenta del componente espacial del proceso de reproducción social. A partir de ello, la geografía devino en una disciplina social encargada de explicar desde diversas perspectivas los rasgos internos de un subsistema particular de la sociedad, la espacialidad, así como la conexión de ésta con la totalidad social. Para León Hemández (2016) la llamada geografía crítica o «corrientes críticas» de la geografía, se han topado con serias dificultades para definir y caracterizar su propia especificidad. Aunque en muchos casos han sido agrupadas sólo bajo el criterio de toma de distancia o negación respecto a una supuesta «otra» geografía, a la que por oposición tendríamos que denominar como «no crítica».

Afirmamos, hasta donde nos lo permite nuestro conocimiento, que la geografía crítica vive un momento de indefinición en el que se transita indistintamente por los caminos abiertos por al menos tres principios cualitativamente distintos pero constitutivos de la unidad que se establece en la praxis científica crítica: la preocupación ética frente a

la injusticia social; una actitud antidogmática frente a las estrategias epistemológicas vigentes, y la actividad práctica revolucionaria, la cual busca intervenir y transformar la realidad. Tres principios constitutivos de criticidad que conviven indiferentemente en la praxis de la geografía, pero que, sin dejar de ser fundamentos de las prácticas particulares de cada una de sus corrientes críticas, son concebidos de maneras distintas y en algunos casos como si fueran fragmentos aislados sin vínculos de correspondencia e identidad (León Hernández, 2016 p.40-41)

Por su parte, Huerta, Ricci y Sánchez Marengo (2014) nos propone varias cuestiones para pensar el mundo y el espacio colonial, desde la Geografía crítica. Para estas autoras debemos cuestionar las hegemonías del sistema-mundo moderno occidental, reconociendo la relación entre saber y territorio y de esta manera poder poner en diálogo autores/as del campo de la Geografía crítica. En ese sentido sostienen que los aportes de la Geografía crítica reflexionan sobre la relevancia de considerar la dimensión espacial para comprender la configuración geopolítica del mundo moderno-colonial, y particularmente, para dar luz sobre las realidades latinoamericanas. Por otro lado, el pensamiento de la Geografía crítica, constituyen campos de estudio de gran trayectoria y complejidad que nos provee herramientas que nutren la reflexión con el fin de ahondar en carácter de indagación exploratoria para repensar el territorio y las prácticas de r-existencia territoriales.

Para Porto-Gonçalves (2009) más que resistencia, lo que se halla es r-existencia puesto que no se reacciona, simplemente a la acción externa, ajena, sino que en la propia existencia se generan procesos de r-existencias. Formas que no son meras respuestas o resistencias al poder y su accionar sino formas de ser-estar-saber diferentes en el mundo, alternativas a las formas hegemónicas (Huerta, Ricci y Sánchez Marengo, 2014 p. 20)

Por otro lado, Huerta, Ricci y Sánchez Marengo (2014) sostienen en que debemos detenernos en preguntarnos sobre cómo las diferentes formas de conceptualización de lo espacial pueden servir como efectivas formas de dominación o, por lo contrario, como formas de emancipación.

Por su parte, para Machado Aráoz (2015) la invención moderna del territorio ha resultado una herramienta fundamental para la construcción y consolidación de la geografía colonial del capital. Su conceptualización e institucionalización ha ido urdiéndose a la zaga del proceso histórico-geográfico de irrupción y expansión del colonialismo específicamente moderno. Por su parte, para este autor, las jerarquías civilizatorias imaginadas entre los territorios y las clasificaciones raciales de las poblaciones se han ido instituyendo como el suelo positivo de la geografía moderna, nacida como instrumento epistémico del poder imperial para trazar los mapas de las conquistas y las rutas comerciales. En todo ese proceso, el concepto de territorio ha ocupado un lugar clave, como soporte material y simbólico del emergente Estado-nación y de los presupuestos mismos de la humanidad. Por lo cual, para Machado Aráoz (2015) la modernidad, como régimen histórico de poder, construye e instauro un concepto- régimen territorial completamente nuevo y se construye también a sí misma, en su versión hegemónica, a través de esa territorialidad también nueva y específica: la territorialidad del colonialismo y del capitalismo. Como constructo político, en su especificidad histórica, el territorio moderno, y de allí en más la geografía mundial toda, emerge y se presenta como artefacto colonial por excelencia.

4. EL ESPACIO COLONIAL

En base a las discusiones del apartado anterior, nos proponemos ingresar con mayor énfasis al espacio colonial. En ese sentido, nos proponemos identificar las geografías que aparecen en los pasajes de la obra de Fanon.

Para Arrieta (2022) Occidente logra conceptualizar la totalidad del orbe desde su propio “mirar”, desde su conciencia y perspectiva. Por lo cual, para este autor estaríamos en condiciones de pensar en la forma simbólica del espacio “abstracto”, producto de la estructura de conocimiento de la conciencia europea moderna, en tanto herramienta de la aprehensión del espacio (africano y/o americano), como un espacio simbólico, modelado en la conciencia y ontológicamente subordinado: un espacio colonial.

Por otro lado, también tenemos que definir esta categoría espacial desde algunos principios rectores que nos permitan comprender al espacio colonial.

En ese sentido, para Giménez (2005) el espacio se considera como la materia prima a partir de la cual se construye el territorio y, por lo tanto, tendría una posición de anterioridad (per se) con respecto a este último. No obstante, al margen de sus connotaciones geométricas abstractas o kantianas, el espacio sería una porción cualquiera de la superficie terrestre considerada anteceder a toda representación y a toda práctica. En concreto, el proceso de apropiación sería entonces consubstancial al territorio. Dicho proceso, está siempre marcado por conflictos, permitiendo explicar de qué manera el territorio es producido, regulado y protegido en interés de los grupos de poder. Es decir, la territorialidad resulta indisoluble de las relaciones de poder.

Por su parte, para Gandarilla Salgado y Ortega Reyna (2017) el conjunto de la obra de Frantz Fanon está ligado, (de manera ineludible), a la multiplicidad de efectos que genera el colonialismo. Éste último nos dispuso sólo como un orden gubernamental (con leyes, principios, normas) sino como una multiplicidad de dispositivos que atraviesan la constitución misma del mundo moderno-colonial.

Para Cedriani (2017) nos encontramos con una gran capacidad en Fanon para identificar categorías. Por un lado, su capacidad de comprender que la raza es un engranaje inexcusable del sistema de dominación colonial. Fano a esta categoría la vuelve clave para destamar estructuralmente esta lógica ordinal, de los mundos.

En otras palabras, el primer paso es reconocer que las razas existen y que ese delirio clasificatorio en su mayor auge animalizó con extrema eficacia a los sujetos en los puntos más alejados del planeta; no solamente por la consolidación de una estructura (sistema-mundo) complejísima, sino además por apuntar en términos subjetivos a lograr que esta animalización sea introyectada e incorporada/epidermizada por cada colonizado (...) (Cedriani, 2017 p.37)

En relación con las cuestiones conceptuales tomadas de la geografía debemos explicitar porque hablamos de dimensión espacial y no de otros conceptos como territorio, por ejemplo. Esta cuestión la clarifica el geógrafo brasileño Haesbaert (2021) con el término la “Constelación geográfica de conceptos”. A partir de este término, el autor logra despejar una primera distinción entre lo que se denomina categoría y conceptos. La categoría contiene un conjunto de especies

del mismo género. En ese sentido, en Geografía se puede proponer como categoría al Espacio en primera instancia. Esta categoría de espacio se impondría sobre una constelación geográfica de conceptos como: lugar, paisaje, región y territorio. Por ello, en este trabajo nos centramos en la categoría de espacio. No obstante, esto no excluye a los conceptos que compendia la categoría de espacio.

La categoría de “espacio colonial”, se define a partir de la “ocupación” simbólico-material de un territorio determinado. Dicho procedimiento se materializa a través del punto de vista de la subjetividad moderno-occidental, fundamentalmente mediante su proyección icónica a través del despliegue de los patrones de la “interioridad/humanidad” blanca. Aquí se responde según la lógica identidad/ diferencia, siendo la identidad el “ser/blanco” y la diferencia o negatividad radical el “no-ser/negro” (Soazo Ahumada, 2018). A partir de esta geografía de la negación y exclusión cuantiosas poblaciones colonizadas vivieron en una interfase donde su vida (condición de sujetos) y su muerte (dimensión de objetos) se conjugaban indistintamente. No es más que el resultado, paradójicamente, de una extrema espacialización de la ocupación colonial, demarcada por la producción de un espacio divisional. La experiencia de los condenados de la tierra, de los damnés, es, ontológicamente hablando, la de un ser-que-no-está-ahí (Soazo Ahumada, 2018).

Para Zusman (2016) una preocupación presente en las geografías poscoloniales es la de recuperar las “voces silenciadas” por aquellos relatos que dieron preeminencia a la visión de los colonizadores. En ese sentido, la ausencia de los colonizados habría invisibilizado las prácticas de aquellos que interactuaban, resistían y desestabilizaban la dominación colonial.

La ausencia de los colonizados habría invisibilizado las prácticas de aquellos que interactuaban, resistían y desestabilizaban la dominación colonial. El interés por multiplicar las voces coloniales tiene una derivación significativa desde el punto de vista espacial. En efecto, se deja de considerar a las potencias europeas como las únicas responsables de la producción de los territorios coloniales para tomar en cuenta su interacción con las prácticas de los colonizados. Así, las prácticas de colonizadores y colonizados poseen espacialidades y temporalidades propias que también entran en interacción. A partir de aquí los territorios coloniales pueden ser presentados como ámbitos de contacto y transculturación (Pratt, 1992) o como territorios híbridos (Barros y Zusman, 2000). ¿Cómo se constituyen estos territorios híbridos? (Zusman, 2016 p. 117)

Para Zusman (2016) estas prácticas colonizadoras pierden su especificidad, ya que son subvertidas a partir de entrar en contacto con el colonizado. Estas prácticas de dominación se tornan híbridas a partir del encuentro (alianzas, intercambios) y desencuentro (enfrentamiento, liquidación de los nativos) con las prácticas de las poblaciones locales.

En ese sentido, en los territorios coloniales confluyen las prácticas de sujetos e instituciones situados en distintos contextos espaciales, con aquellas que se encuentran en el propio «locus» colonial. Para esta autora, las espacialidades y temporalidades correspondientes a dichas prácticas se yuxtaponen y otorgan al territorio colonial un carácter híbrido (Zusman, 2016)

Por su parte, para Sharifi y Chabot (2009) además de esbozar los contornos básicos de la violencia colonial, Fanon utiliza el concepto de violencia de tres maneras específicas. En primer lugar, utiliza la violencia para describir el poder físico coercitivo del «colonizador» para obligar al «colonizado» a obedecer y someterse. Dicha fuerza represiva reduce al colonizado a un

objeto, una cosa, un instrumento directo o indirecto de un “Otro”. En esta (nueva) estructura organizacional los/as colonizados/as se sienten obligados a renunciar a su poder de agencia a medida que los colonizadores establecen el control sobre sus cuerpos y almas, es decir sobre sus subjetividades. En otras palabras, los colonizados no son dueños de sus cuerpos ni controlan cómo los colonizadores los perciben, evalúan y reconocen. Por lo cual, como objetos a los ojos de los colonizadores, los colonizados no pueden ver ni experimentar su autoestima, ni disfrutar de estatus ni reconocimiento sociales como seres humanos plenos. La segunda dimensión de la violencia es la violencia institucionalizada, que permite a los colonizadores usar su monopolio de la violencia para regular y proteger el orden soberano. Fanon muestra cómo, en el proceso, esta «violencia legalizada» erradica todas las reglas, prácticas y normas jurídicas institucionales indígenas, por un lado, y construye pseudo-tradiciones que permiten la persistencia del sistema colonial, por otro. Fanon también muestra cómo este reordenamiento social normaliza las divisiones entre los mundos del colonizador y el colonizado, a menudo con la colaboración de jefes nativos, clérigos, señores de la guerra, empresarios, intelectuales y otros. El mundo colonial es un mundo de conquistadores sobre conquistados, ocupantes sobre ocupados y colonos privilegiados sobre nativos deshumanizados. El efecto general de la violencia institucionalizada es crear un orden jurídico, educativo, político y económico que controla el cuerpo social de los colonizados, dejándolos impotentes, sin voz, confundidos y temerosos de un orden ajeno. Todas las instituciones de este orden trabajan para avanzar en la ciencia de la dominación. Y finalmente, la tercera dimensión se basa en la violencia es epistémica, cultural y psicológica. Estas tres violencias actúan de manera simultáneas en el espacio y por ende en los cuerpos de los/as colonizados/as.

Para Fanon (1963) el mundo colonizado es un mundo cortado en dos partes. La línea divisoria, construye fronteras y límites. Estas líneas se encuentran representadas materialmente por los cuarteles y las delegaciones de policía. En las colonias, el interlocutor válido e institucional del colonizado, el vocero del colono y del régimen de opresión era el gendarme o el soldado (Fig. 5).



Figura 5. Esquema de control del espacio colonial. Fuente: elaboración propia en base a la obra Los condenados de la Tierra

El mundo colonizado está plagado de marcas territoriales que cumplen funciones diferentes bajo un mismo objetivo: controlar. Ese control se despliega en el espacio a través de elementos y objetos fijos: cuarteles y delegaciones de policía. Y a su vez de un control, sujeto a una atmósfera que opera de forma abstracta buscando la sumisión y la inhibición. Este doble control se refuerza y retroalimenta. Aquí la colonización busca configurar el espacio colonial, y por ende sostener

estructuralmente su funcionamiento.

Por otra parte, para Fanon (1963) el mundo colonial es un mundo en compartimientos (Fig.6). Sin duda resulta superfluo, en el plano de la descripción, recordar la existencia de ciudades indígenas y ciudades europeas, de escuelas para indígenas y escuelas para europeos, así como es superfluo recordar el apartheid en Sudáfrica. No obstante, si penetramos en la intimidad de esa separación en compartimientos, podremos poner en evidencia algunas de las líneas de fuerza que presupone. Este enfoque del mundo colonial, de su distribución, de su disposición geográfica va a permitirnos delimitar los ángulos desde los cuales se reorganizará la sociedad descolonizada. En el siguiente fragmento de de *Los condenados de la tierra* encontramos de manera central una perspectiva espacial en la mirada del autor.

En otro ángulo, veremos cómo la afectividad del colonizado se agota en danzas más o menos tendientes al éxtasis. Por eso un estudio del mundo colonial debe tratar de comprender, forzosamente, el fenómeno de la danza y el trance. El relajamiento del colonizado es, precisamente, esa orgía muscular en el curso de la cual la agresividad más aguda, la violencia más inmediata se canalizan, se transforman, se escamotean.

El círculo de la danza es un círculo permisible. Protege y autoriza. A horas fijas, en fechas fijas, hombres y mujeres se encuentran en un lugar determinado y, bajo la mirada grave de la tribu, se lanzan a una pantomima aparentemente desordenada, pero en realidad muy sistematizada en la que, por múltiples vías, negaciones con la cabeza, curvatura de la columna vertebral, inclinación hacia atrás de todo el cuerpo, se descifra abiertamente el esfuerzo grandioso de una colectividad para exorcizarse, liberarse, expresarse. Todo está permitido... en el ámbito de la danza (p. 52-53)

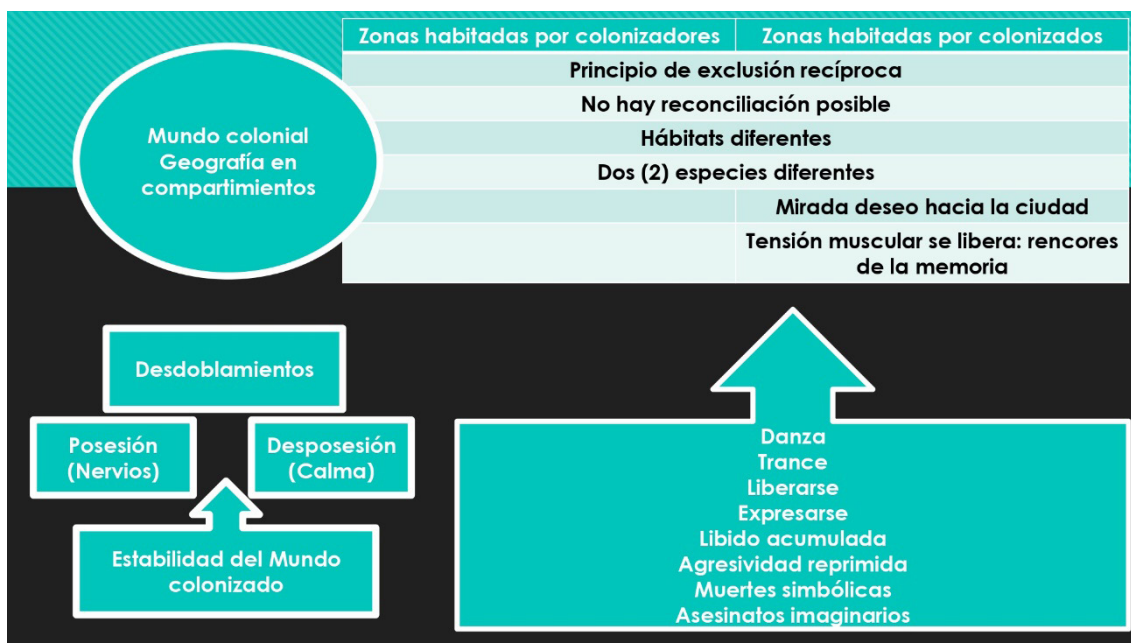


Figura 6: El mundo colonial en compartimientos. Fuente: elaboración propia en base a *Los condenados de la Tierra*.

En la figura 6 podemos ver otra geografía. La geografía de los cuerpos. Para Linda McDowell (2000). Un cuerpo, aunque no todos los estudiosos de la geografía lo crean, es un lugar. El

análisis expresado en este sentido representa el lugar de los cuerpos (espacio) de resistencia de la población africana bajo el subyugo del poder colonial. El abordaje de Fanon supera el análisis de la psiquiatría. Allí el cuerpo forma parte de una extroversión y entropía que logra liberarse desde una performance en el espacio.

Por su parte, Sharifi y Chabot (2009) afirman que para Fanon, la violencia es inherente al propio sistema colonial, el cual configura todas las relaciones entre colonizadores y colonizados. En *Los condenados de la tierra* Fanon logra mostrar cómo «el mundo colonial es un mundo dividido en compartimentos», yuxtaponiendo las «zonas de ser», donde viven los colonizadores, con las «zonas de no ser», de los colonizados. En ese sentido, los espacios sociales de los colonos blancos son prósperos, limpios, cómodos y seguros, mientras que los espacios sociales de los nativos negros son ruinosos, sucios, abarrotados y peligrosos. En ese sentido, el determinismo geográfico en ambos espacios cobra relevancia, traspasando “características inherentes físicas” a los espacios sociales. Por otro lado, para estos autores los policías y soldados coloniales son los funcionarios que utilizan el monopolio de la violencia del estado colonial para establecer y defender las «líneas de fuerza» entre ambos mundos. Por su parte, los maestros y misioneros coloniales sirven como intermediarios “benignos” ya que su objetivo se centra en “civilizar” a los no-seres colonizados.

En la figura 7, podemos ver como el colonialismo configuró esas dos zonas. Una zona habitada por los colonizadores y otra zona habitada por los/as colonizados/as. En esta división se pueden identificar no solo las diferentes formas espaciales sino también las acciones y estrategias que se dirimen entre la exclusión, y el deseo.

Zonas habitadas por colonizadores	Zonas habitadas por colonizados
Principio de exclusión recíproca	
No hay reconciliación posible	
Hábitats diferentes	
Dos (2) especies diferentes	
	Mirada deseo hacia la ciudad
	Tensión muscular se libera: rencores de la memoria

Figura 7: Zonas habitadas por colonizador y colonizado. Fuente: elaboración propia

Para Fanon (1963) la originalidad del contexto colonial se basa en las realidades económicas, las desigualdades, la enorme diferencia de los modos de vida, no llegan nunca a ocultar las realidades humanas. Es decir, se percibe en su aspecto inmediato en el contexto colonial, sea hace evidente dividiendo al mundo. Primero el hecho de pertenecer o no a tal especie, o a tal raza. En las colonias, la infraestructura es igualmente una superestructura. La causa es consecuencia: se es rico porque se es blanco, se es blanco porque se es rico.

Por su parte, Cedriani (2017) nos acerca una clara y firme descripción y funcionalidad del espacio colonial. Para este autor, la ocupación del territorio y por ende la consolidación de regímenes coloniales encierran a ambos, colonos y colonizados/as, organizando un sistema perverso del que difícilmente puedan salir luego. Por lo cual, para Fanon, la colonia es un sistema maniqueo en el cual tiene lugar una lucha narcisista de dos polos enfrentados, el blanco y negro; donde

uno ha inculcado a otro un complejo de inferioridad que signa por entero su interacción, y particularmente las perspectivas de la propia existencia.

Por su parte, para Grosfoguel (2009) Fanón usa una interpretación psicoanalítica decolonial del «racismo antinegro» responsable de la estructura del complejo narcisista de superioridad e inferioridad en las relaciones entre occidentales y no occidentales en el contexto colonial. No obstante, Fanón no se contenta con hacer uso del psicoanálisis, sino que para que le sea útil a su proyecto de decolonización mental y cognitiva, hace una crítica decolonial a Freud, Lacan y a la tradición psicológica en las ciencias sociales. Por su parte, para Fanón, el problema del racismo antinegro no puede analizarse desde un reduccionismo metodológico individualista o psicologista. Por el contrario, los individuos y sus estructuras psíquicas constituyen para Fanón internalizaciones de estructuras sociales y relaciones de poder más amplias. Por lo tanto, la desalienación/decolonización de los negros requiere de un reconocimiento inmediato de las realidades sociales y económicas.

En esa misma línea, Solano Vázquez (2024) afirma que, aunque el blanco también esté alienado, él no va a desear transformar la cultura dominante, dado que se beneficia de ella. Así pues, le corresponde al negro cuestionar sus prácticas e intentar superar la cultura segregacionista y violenta.

Esta cultura dominante y detonadora de la alienación, a juicio de Fanon, impide que se dé un encuentro sano entre el blanco y el negro. Por lo cual, no le basta al colono limitar físicamente, es decir, con ayuda de su policía y de sus gendarmes, el espacio del colonizado. También hay un trabajo de negación temporal. Allí aparece otro tipo de negación. Mbembe (2016) nos plantea la lógica del cercado. Esta lógica del cercado hace referencia a que históricamente, la raza siempre ha sido una forma más o menos codificada de división y de organización de multiplicidades, de su fijación y distribución a lo largo de una jerarquía, y de su repartición en espacios más o menos estancos. “En este contexto, los procesos de racialización tienen el propósito de identificar estos grupos poblacionales y de fijar, con la mayor precisión posible, los límites dentro de los cuales pueden circular” (Mbembe, 2016: 76).

Las nociones sobre el principio de coetaneidad de “lo colonial” se basan en al menos tres principios: la presencia de lo colonial, la continuidad de la colonia y la persistencia de las características ligadas a una forma de explotación, a una taxonomía jerárquica de las poblaciones y a su forma de gobernarlas y de algún modo, extender dominio sobre ellas (Añón y Rufer, 2018)

En *Piel negra máscaras blancas*, en la sección “Experiencia vivida del negro” Fanon replica frases como ¡Cochino negro! ¡Mirá un negro!

En ese sentido, Fanon acerca una contundente reflexión sobre su cuerpo y lugar en el mundo colonial. Yo llegaba al mundo ansioso de encontrar un sentido a las cosas, mi alma henchida del deseo de estar en el origen del mundo, y hete aquí que yo me descubría objeto en medio de otros objetos.

Para Fanon, el colonialismo es el encargado de producir subjetividades en los cuerpos, de generar técnicas de clasificación y diferenciación etnoracial, ejerciendo de este modo un tipo específico de poder, distribución y ordenación social en un espacio y tiempo concretos (Meriño Guzmán, 2018)

Por su parte, para Meriño Guzmán (2018) existe una relación entre cuerpo y colonialismo que se vincula directamente a una praxis corporal concreta, la que, a su vez, se ve atravesada y recorrida por distintas estrategias, usos y ejercicios del poder.

Para Aguiar (2021) al analizar los escritos de Fanon, observamos cómo las geografías normativas, lo que podría denominarse crudamente geografías coloniales, eran divisiones claramente delineadas, diseñadas para contener y/o demarcar comunidades según su raza, estatus económico y género.

Por último, según Cedriani (2017) sabemos por Fanon que el espacio colonizado se encuentra atravesado por todo tipo de barreras, lo cual vuelve compleja su descripción; pues las subdivisiones dentro de la colonia, no sólo se dan a través de barreras tangibles como paredes, alambradas o restricciones explícitas; sino que también se ponen de manifiesto a través de golpes, miradas, palabras, gestos, actitudes; todas destinadas a poner al colonizado en su lugar; a recordarle que para el blanco no es más que una especie de hombre-bestia-máquina.

(...) el espacio se encuentra configurado para el formateo del sujeto (de más está mencionar la importancia de ciencias como la antropología, la psicología entre otras), con una intencionalidad específica: la perpetuación de su condición de esclavo, subalterno, dominado. Este conjunto de barreras desgarran, pero a la vez legitima el entorno y la condición que padece el colonizado; genera una naturalización de la realidad dada. Una estructura que justifica aquello que vive el individuo día a día: desde que lo recuerda, siempre ha sido así (Cedriani, 2017 p.40)

Por último, el espacio colonial no se aleja de otros espacios producidos por la máquina de la modernidad y el sistema capitalista. En ese sentido la obra de Reviel (2013) *Alambre de púas. Una ecología de la modernidad* es tanto reveladora como provocadora. En esta antropología del encierro e inmovilidad, Reviel nos propone un recorrido histórico a través del uso del alambre de púa en diferentes momentos espacio temporal, para demostrar como un mismo objeto se propone para condicionar el acceso, las salidas y la movilidad de los cuerpos. Desde un uso para contener animales, hasta la aplicación en campos de concentración. En ese sentido, el espacio que configura el colonialismo logra “rejuvenecer”, adaptarse y sofisticarse a diferentes formas de control, segregación y estigmatización. Cambian los tiempos, los actores hegemónicos, pero no así las lógicas del poder.

CONCLUSIONES

En el apartado de conclusiones nos proponemos acercar una estructura dividida en dos aspectos. La primera instancia abocando la escritura hacia una síntesis de lo planteado a lo largo del artículo. Cómo así también reflexionar sobre la problematización de la temática. Sobre todo, queremos hacer énfasis en reforzar el aporte específico del enfoque espacial y sus posibles proyecciones en la obra de Fanon.

Por otro lado, también nos gustaría acercar dos cuestiones más. La primera que nos parece importante se refiere a pensar la obra de Fanon desde una mirada latinoamericanista, recorriendo no solo sus ideas sino las formas de circulación de estas en la región. Sus influencias, aportes y complementariedades con el pensamiento del Sur Global. Es decir, sus apropiaciones e interpretaciones en diferentes contextos y latitudes. Allí son claves los aportes del autor De Oto (2013) con su trabajo “Usos de Fanon. Un recorrido por tres lecturas argentinas”.

Con solo recorrer algunos de los materiales escritos en la década del sesenta sobre la obra de Fanon se hace evidente la tensión (...). Sus textos se usaban como referencia para pensar la descolonización y las opciones ideológicas que aparecían por las tensiones entre los bloques, pero fundamentalmente circulaban como manuales de uso para la comprensión de los procesos de liberación nacional, en especial en regiones de África, de Asia y de América Latina. ¿Cómo aparecía Fanon, entonces, en las discusiones de las revistas vinculadas al contexto de gran movilización social y política argentina de los años sesenta, donde se revisaban permanentemente las consecuencias de la proscripción del peronismo, y las discusiones sobre términos como “liberación nacional” y “revolución”? (p. 40)

Por otro lado, nos encontramos con la propuesta de la historiadora feminista Cabanillas (2018) con su capítulo titulado “Reflexiones metodológicas para la investigación en contextos africanos”, donde la autora nos plantea:

(...) la conquista de América produce y habilita el proceso de racialización mundial: la raza se vuelve un dispositivo que estructura la división mundial del trabajo. Con absoluta sapiencia, María Lugones (2008) y Rita Segato (2007; 2003) nos recuerdan que no existe la división mundial del trabajo sino como un proceso generizado (además de racializado), donde la población extraeuropea estará condenada principalmente al trabajo forzado, servil o esclavo, y las mujeres al trabajo impago reproductivo, y en las colonias al servicio brazal forzado: laboral o sexual (p. 16)

En ese sentido, también es importante recuperar la figura Simone de Beauvoir. Allí, Balbuena (2017) desde una mirada feminista y situada, se propone recuperar las interacciones entre Simone de Beauvoir y Frantz Fanon, sus puntos de contacto, préstamos, confluencias, evidenciando su vínculo y el silenciamiento póstumo sobre dicha relación.

El vínculo entre Simone de Beauvoir y Frantz Fanon ha quedado registrado, en principio, a partir de lo que ha dejado expresado en sus memorias una de las partes. Simone de Beauvoir publica en el año 1963 *La fuerza de las cosas* y documenta no sólo el lazo que la une con Fanon, también narra el contexto de producción, publicación y circulación de *El segundo sexo*, sus viajes vinculados con los movimientos de liberación del denominado Tercer Mundo, el escenario de izquierda comunista y no soviética, los vínculos conflictos con la intelectualidad francesa, entre otros aspectos relevantes (Balbuena, 2017 p. 2)

En relación con la síntesis del artículo, la propuesta buscó recorrer parte de la obra de Fanon a través de sus coordenadas biográficas y de su pensamiento. A partir de allí, nos propusimos trabajar con diferentes autores que realizaron reflexiones sobre algunas de las obras de Fanon y otros en cambio colaboraron para avanzar en un recorrido más profuso del pensamiento del antillano. Nos centramos mayormente en *Piel negra, máscaras blancas* y *Los condenados de la tierra* buscando introducirnos a través de tópicos del autor (como cuerpo, raza, fronteras) para identificar la configuración del espacio colonial. Dentro de ese espacio (colonial) la obra de Fanon, nos invita a reconstruir la lógica espacial del colonizado y del colonizador. Esta estructura espacial de poder requiere un análisis integral dentro y fuera de dicho espacio. Ya que la fuerza del colonialismo actúa desde diferentes escalas. Por ello, nos propusimos analizar ese espacio más allá de lo conceptual, aproximándonos a una lectura correlacionada entre cuerpo, espacio y fronteras.

Por otro lado, lo que observamos en la obra de Fanon es un entrelazamiento entre diferentes dimensiones: subyugación, geografías de la inmovilidad y resistencias (materiales y simbólicas). En ese sentido, Fanon nos presenta un conjunto de geografías diversas, divergentes y superpuestas, a veces concretas y pesadas, a veces fugaces, siempre fracturadas e imperfectas, que se anidan en el imperativo colonial, pero no pueden ser completamente definidas por él (Aguilar, 2021).

En ese contexto, la crítica al colonialismo realizado por el antillano no está exclusivamente centrada en los efectos psicológicos, sino que el hecho de incorporar la dimensión cultural logra abordar los impactos en el espacio en sentido amplio: territorio –cuerpo, el color de piel (pigmentocracia) y la psique del colonizado con su auto-denigración, entre otras.

También en la obra de Fanon, más allá de abordar la espacialidad, debemos reponer la dimensión temporal. Allí el concepto de crono-política cobra preeminencia. Para Aguer (2014) la crono-política es la administración política del tiempo basada en su modulación periodización y objetivación para la construcción de una Historia lineal y universal. En ese sentido, la crono-política moderna-occidental ordenó la historia en períodos lineales de sucesión, otorgando a cada período de tiempo un lugar de residencia. Esta unificación del tiempo permitió distribuir el espacio en la historia y así se produjo la justificación de la distribución espacial del poder. Aquí podemos avanzar además de analizar el espacio en la obra de Fanon, la relación del tiempo y el espacio para comprender una geografía colonial a diferentes escalas. Allí el aporte de Mbembe (2016) con la lógica del cercado nos permite comprender a la crono-política en la escala local.

Por último, esperamos con este trabajo poder seguir dialogando con las obras de Fanon desde las diferentes disciplinas para poner debates y reflexiones en los tiempos actuales.

“Releer a Fanon para el “hoy y el aquí” de Cuba y la América Latina, para el Sur que también está en el Norte, es volver a rasgar el eurocentrismo y el occidentalismo arraigado en la médula de los huesos del colono y el colonizado, del sujeto social del cambio, ese que se levanta en auténticos procesos emancipadores. Volver a leer a Fanon es reanimar y dar sentido, es reencantar el presente desde ese pasado de liberación y descolonización de los años sesenta. Leer medio siglo después su apasionada y vívida obra es volver a él, a su tiempo y al nuestro, es desplegar y soltar –nuevamente– sus verdades esenciales” (Valdés García, 2017 p. 22)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguer, Bárbara. (2014). *Cartografías del poder y descolonialidad*. CABA: Del Signo.

Aguiar, Julia (2021) Intervención – Impermanencia: Sobre las geografías de Frantz Fanon. *Antípoda en Línea*. <https://antipodeonline.org/2021/08/18/frantz-fanons-geographies/>

Añon, Valeria y Rufer, Mario Alberto (2018). Lo colonial como silencio, la conquista como tabú: reflexiones en tiempo presente. *Tabula Rasa*. núm. 29, 107-131

Arrieta, Juna (2022) Una aproximación al espacio y el tiempo en la modernidad colonial. *AVANCES* | N° 31, 267-315

Balbuena, Yamila Eliana (2017). Frantz Fanon y Simone de Beauvoir, descolonización y feminismo. *XVI Jornadas Interescuelas*, 1-11

Balbuena, Yamila (2025a) Capítulo 7 Historizando a Frantz Fanon desde el sur de Abya Yala. En: N. Cabanillas, C. Onaha y Y. E. Balbuena (coordinadoras) (2025). *Estudios feministas en contextos africanos* (pp. 128-139) La Plata: EDULP

Balbuena, Yamila (2025b) Sangrar por la herida. A 100 años del nacimiento de Frantz Fanon: una recuperación decolonial y feminista. *Huellas del Sur. Comunicación en movimiento*. <https://huelladelsur.ar/2025/07/22/sangrar-por-la-herida-a-100-anos-del-nacimiento-de-franz-fanon-una-recuperacion-decolonial-y-feminista/>

Bidaseca, Karina (2025) (Ed.) *Frantz Fanon 100 años contra el colonialismo*. Ituzaingó. El Mismo Mar Editora.

Cabanillas, N. (2018). Reflexiones metodológicas para la investigación en contextos africanos. En: *Invitación al estudio de la historia de Asia y África* Cecilia Onaha, Emanuel Pfoh y Luciano Lanare (Coord) Libro de Cátedra. La Plata: Edulp.

Cedriani, Juan Pablo (2017) Releyendo a Fanon: El texto, el mundo y el colonizado. *Revista: Intersticios* N° 11, 25-48.

de Castro, Susana (2022) O novo humanismo – Frantz Fanon e a luta anticolonial. *Problemata - Revista Internacional de Filosofia* v. 13, 256-264.

De Oto, Alejandro (2013) Usos de Fanon. Un recorrido por tres lecturas argentinas. *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, v. 30 n°1, 35 a 60.

Desviat, Manuel (2025) Frantz Fanon (en su centenario). *Viento Sur* <https://vientosur.info/frantz-fanon-en-su-centenario/>

Dossier no 26 (2020) Frantz Fanon: el brillo del metal. *Instituto Tricontinental de Investigación Social*. https://thetricontinental.org/wp-content/uploads/2020/03/20200228_Dossier-26_ES_Web.pdf

- Fanon, Frantz (2009) *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Editorial Akal.
- Fanon, Frantz (1963) *Los condenados de la tierra*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Gandarilla Salgado, José y Ortega Reyna, Jaime (2017) Todas las cicatrices: hacia una fenomenología de lo colonial en Frantz Fanon. *Revista Intersticios de la política y la cultura* Vol. 6 Núm. 12, 31-65
- Giménez, Gilberto (2005) Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, vol. VII, núm. 17, 8-24.
- Grosfoguel, R (2009) Apuntes hacia una metodología fanoniana para la decolonización de las ciencias sociales. En: *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Editorial Akal.
- Haesbaert, R (2021). Por una constelación geográfica de conceptos. En: *Vivir en el límite. Territorio y multi/transterritorialidad en tiempo de in-seguridad y contención*. Buenos Aires. Editores Siglo Veintiuno
- Hartlich, Ariel (2022). Eurocentrismo y monstruosidad en la cartografía colonial. *MERIDIONAL Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, Número 19, 131-146
- León Hernández, E. (2016) *Geografía crítica. Espacio, teoría social y geopolítica*. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México. Editorial Itaca
- Machado Aráoz, Horacio (2015) El territorio moderno y la geografía (colonial) del capital. Una arqueología mínima. *Revista: Memoria y Sociedad*. 19 (39), 174-19
- Mbembe, Achille (2016) *Crítica de la razón negra Ensayo sobre el racismo contemporáneo*. Barcelona. Futuro Anterior Ediciones.
- McDowell, Linda (2000) Dentro y fuera de lugar: cuerpo y corporeidad. En: *Género, identidad y lugar*. Madrid. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.)
- Meriño Guzmán, Rodolfo (2018) Colonialismo, racismo y cuerpo: apuntes críticos desde Frantz Fanon. *Hermenéutica intercultural Revista de filosofía* N° 29, 119-135.
- Reviel, Netz (2013). *Alambre De Púas Una Ecología de La Modernidad*. Buenos Aires. Editorial Eudeba
- Sharifi, Majid y Chabot, Sean (2009) Chapter 12 Fanon's New Humanism as Antidote to Today's Colonial Violence. In: *Frantz Fanon and Emancipatory Social Theory. A View from the Wretched*. Series: Studies in Critical Social Sciences, Volume: 142. Publisher: Brill
- Soazo Ahumada, Christian (2018) Espacio colonial y aesthesis soberana: praxis decolonial desde la experiencia vivida del negro según Fanon. *Pléyade* 21 Nro 21, 93-117.

Solano Vázquez, Eduardo (2024) El pensamiento de Frantz Fanon a propósito de la liberación del ser humano. *Entre Diversidades* Vol. 21, 1-19

Valdés García, Félix (2017) De la enajenación por el color a la praxis de-colonizadora. Leer a Fanon medio siglo después. En: *Leer a Fanon, medio siglo después / Aimé Césaire ...* [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. Libro digital, PD

Zusman, Perla (2016) Capítulo 7 Geografías históricas y fronteras. En: *Tratado de Geografía Humana /* dirección de Alicia Lindón y Daniel Hiernaux. — 2.^a edición. — Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial; México: UAM. Iztapalapa. Div. Ciencias Sociales y Humanidades.

Zusman, Perla (1999) Postcolonial Geographies Southampton (Reino Unido), 25 y 26 de junio de 1998. *Doc. Anàl. Geogr.* 34, 237-240.